

POMPEJA

LA CASA
DE LAS
AMAZONAS



Láminas para colorear

¿Qué musa debo invocar? ¿Qué sombra del pasado podrá guiarme por una senda tan antigua, anterior a los dioses y a los hombres?

Quiero narrar leyendas de tiempos previos al mito. Historias de cuando no había divinidades en el cielo y la tierra se regía por dos únicos principios: el bien y el mal. Sin sombras ni matices, antagónicos e irreconciliables.

Voy a contar las luchas entre las hijas de Arhimán y las hijas de Ormuzd. La terrible guerra que sostuvieron, sus batallas, escaramuzas y duelos. Encarnizados combates en los que cada contendiente personificaba una concepción de la vida antitética de la de su adversaria. Conflagración absoluta, donde la alternativa a la victoria era el aniquilamiento. ¡Momento decisivo, cuando unas campeonas escogidas han de dirimir por las armas el destino del universo!

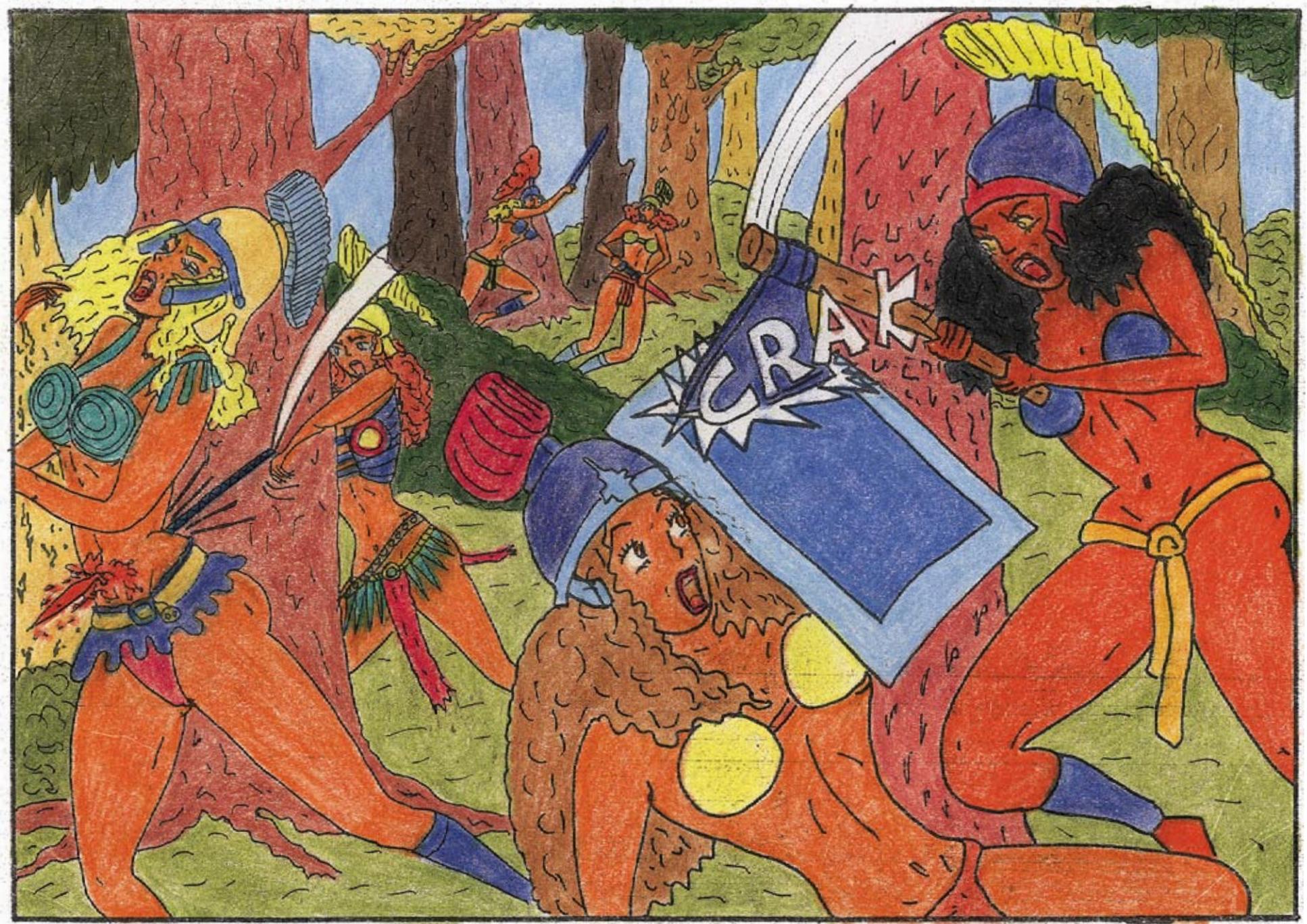
POMPEYA

LA CASA
DE LAS
AMAZONAS

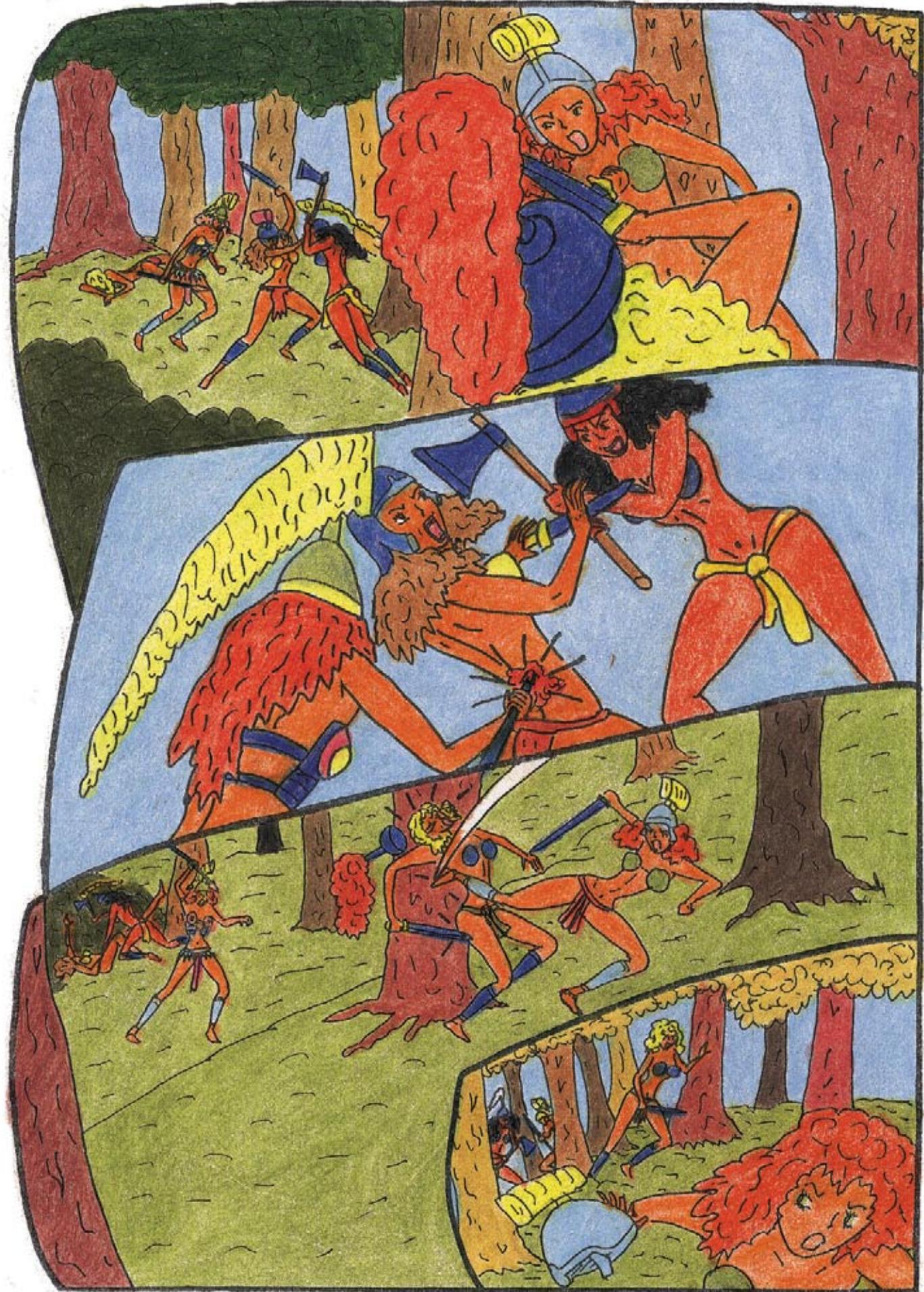


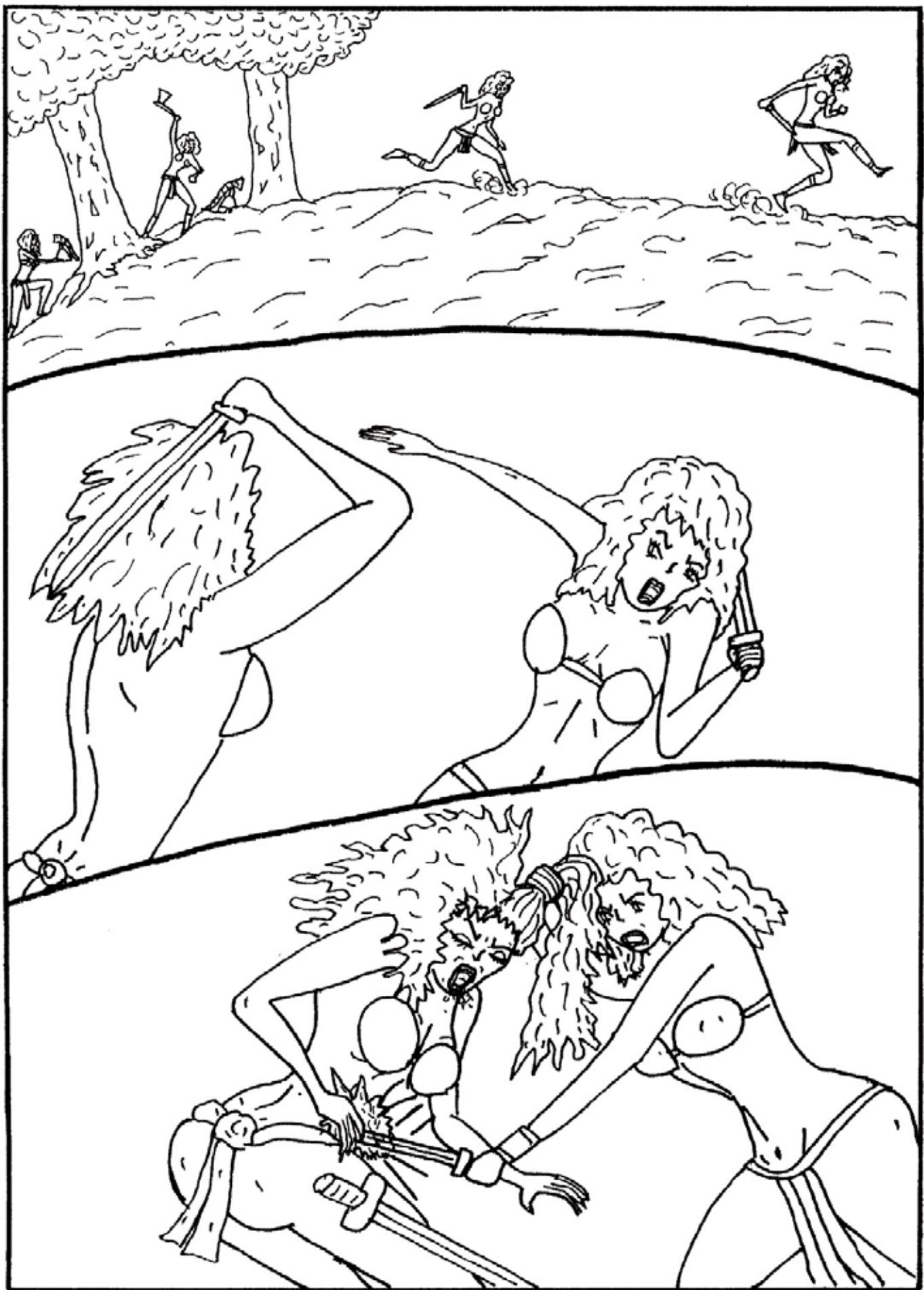
Láminas para colorear





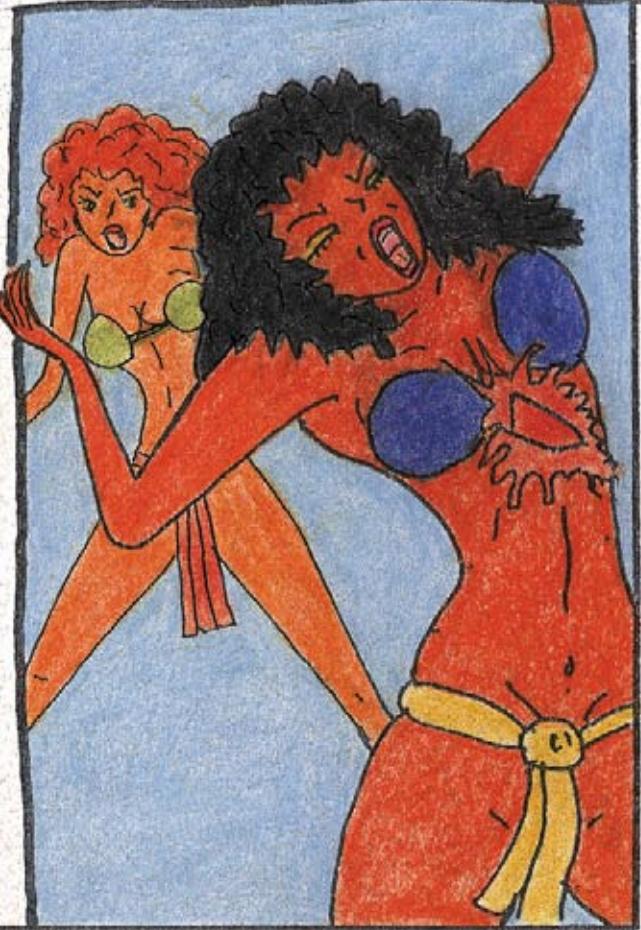
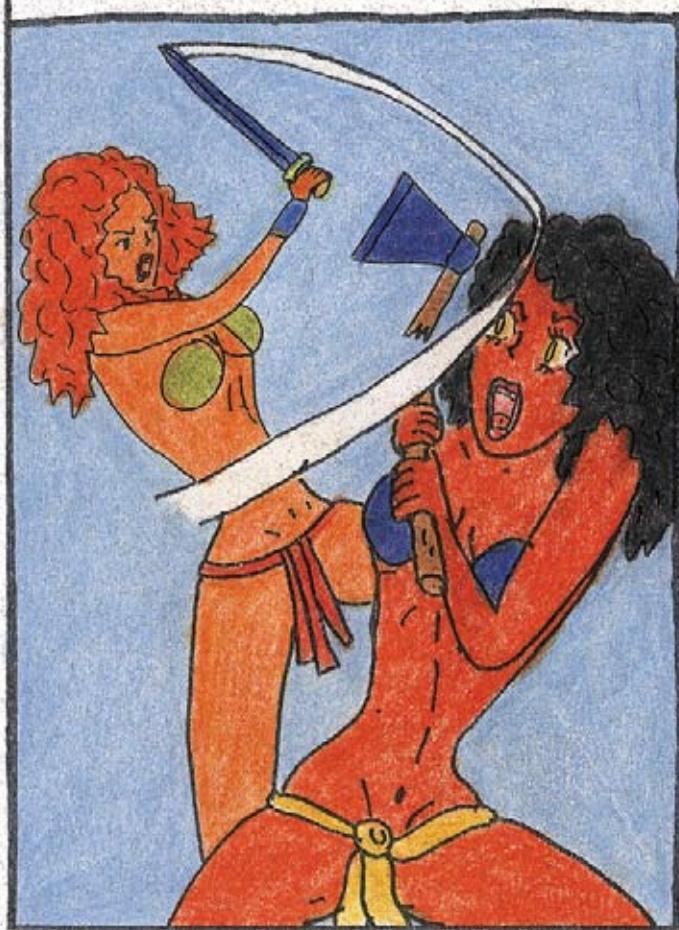
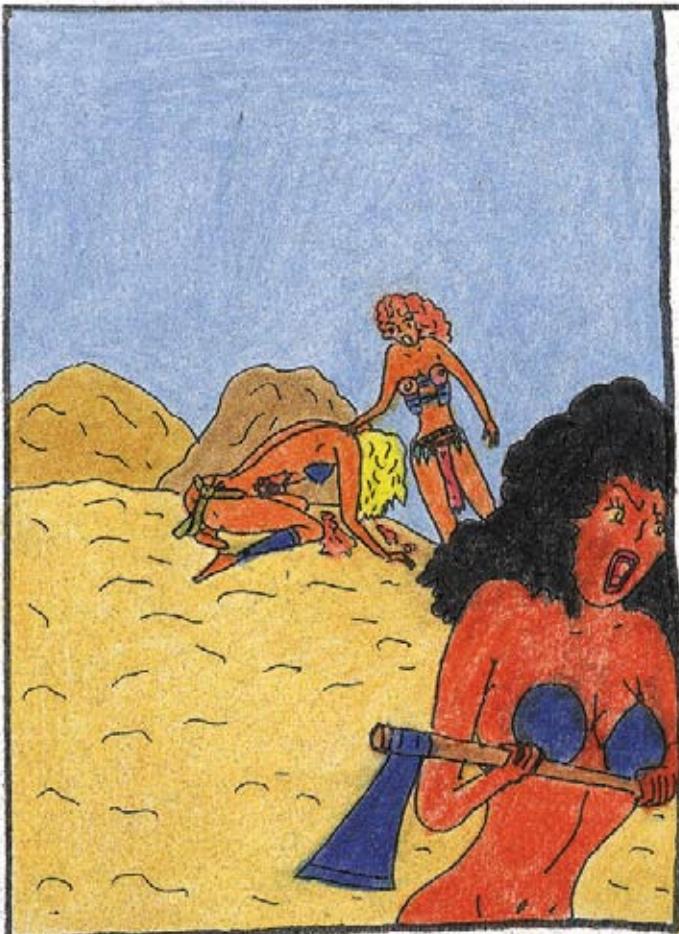






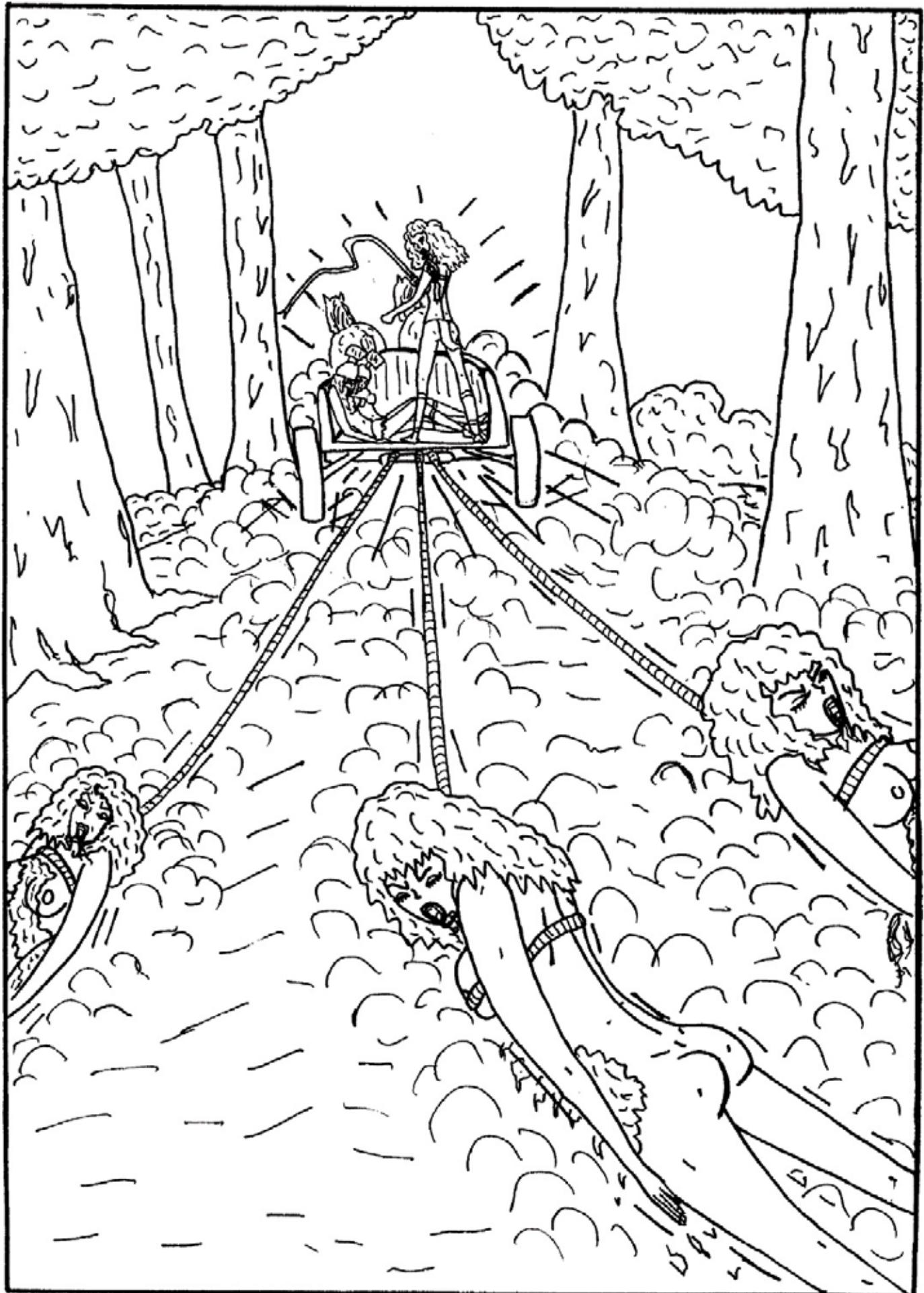


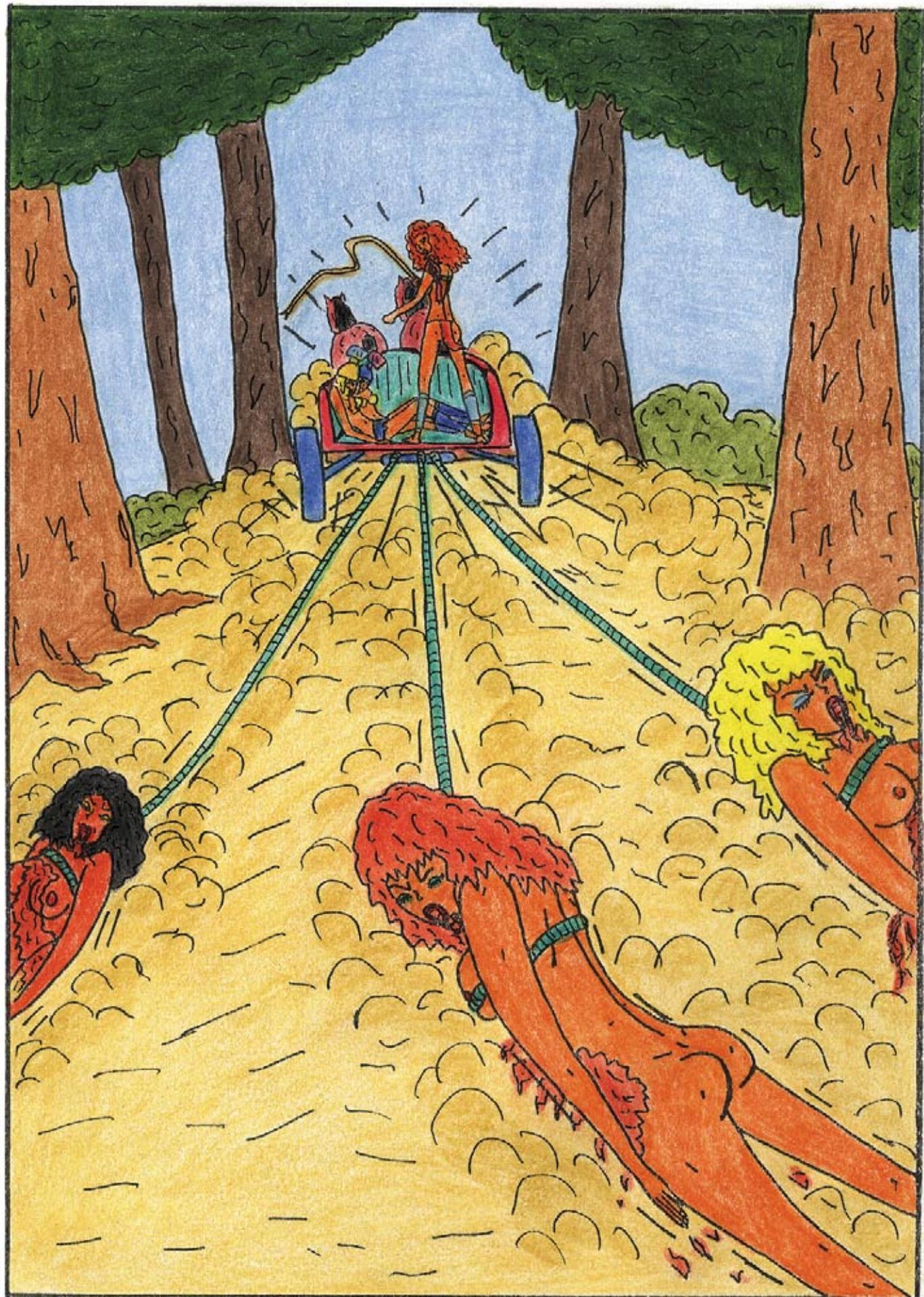


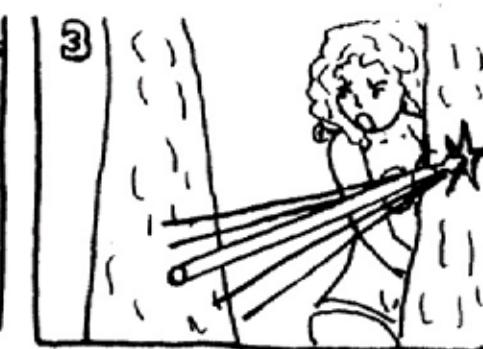
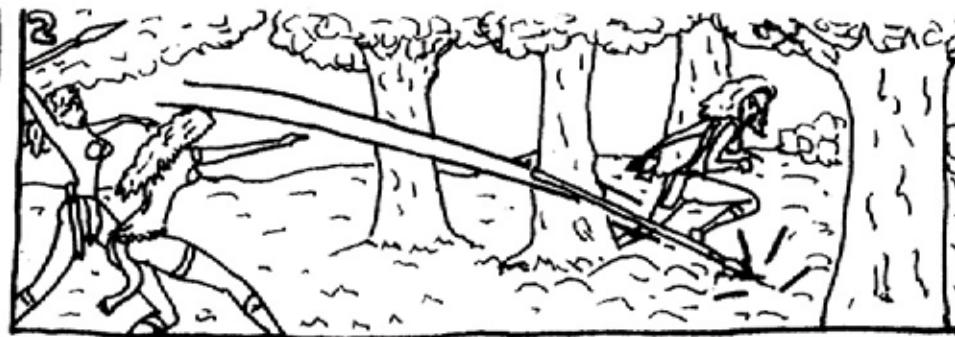


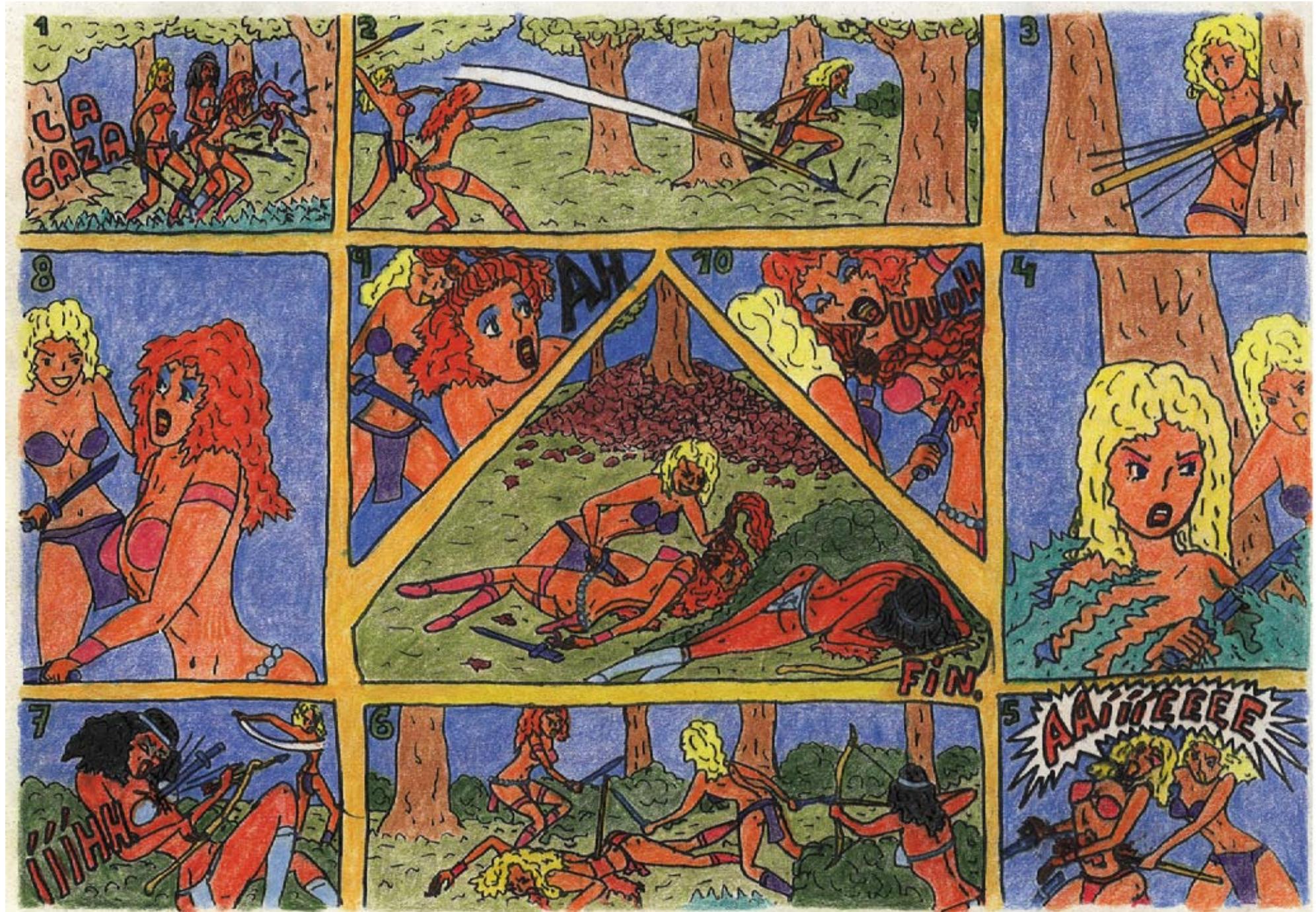


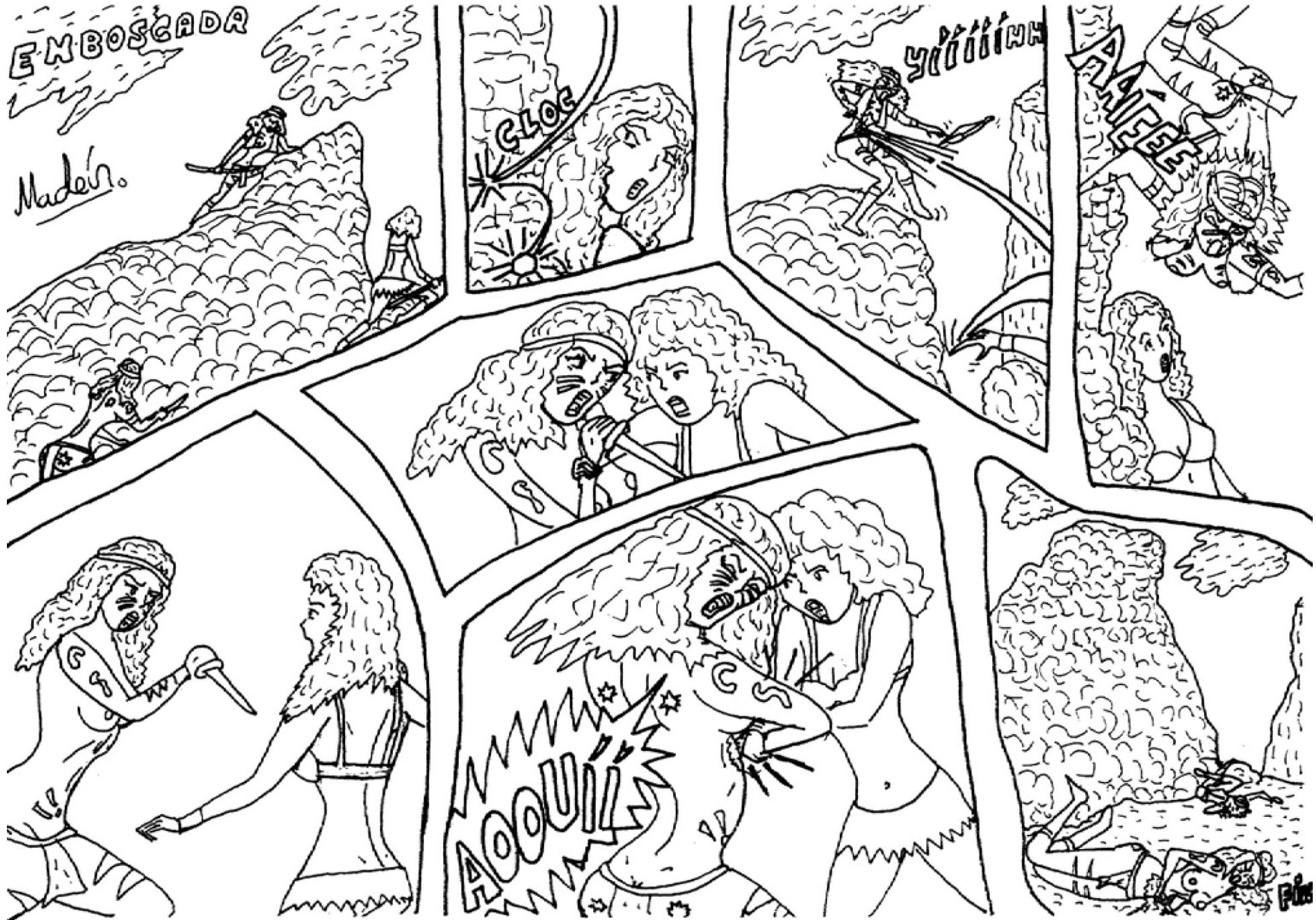


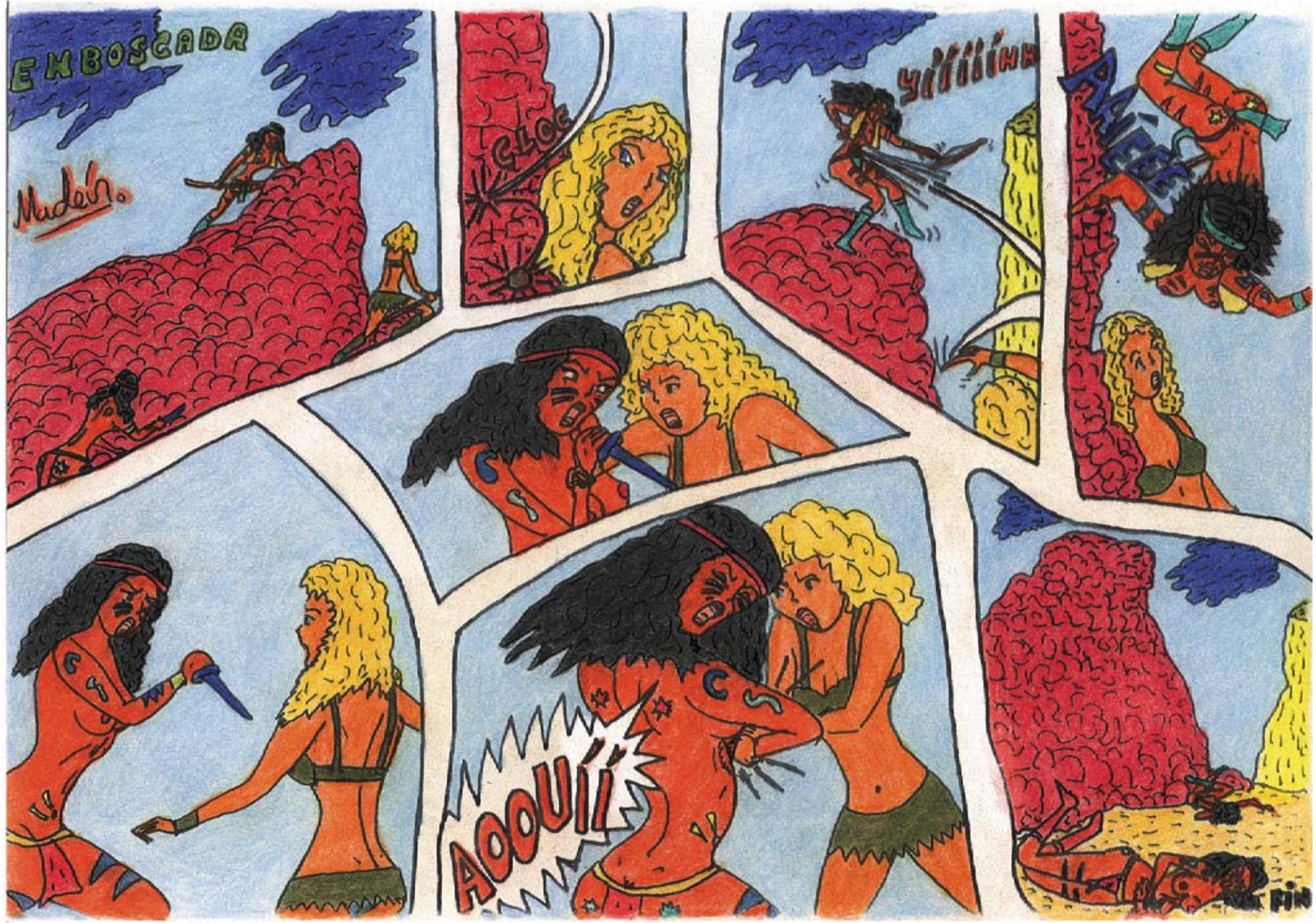








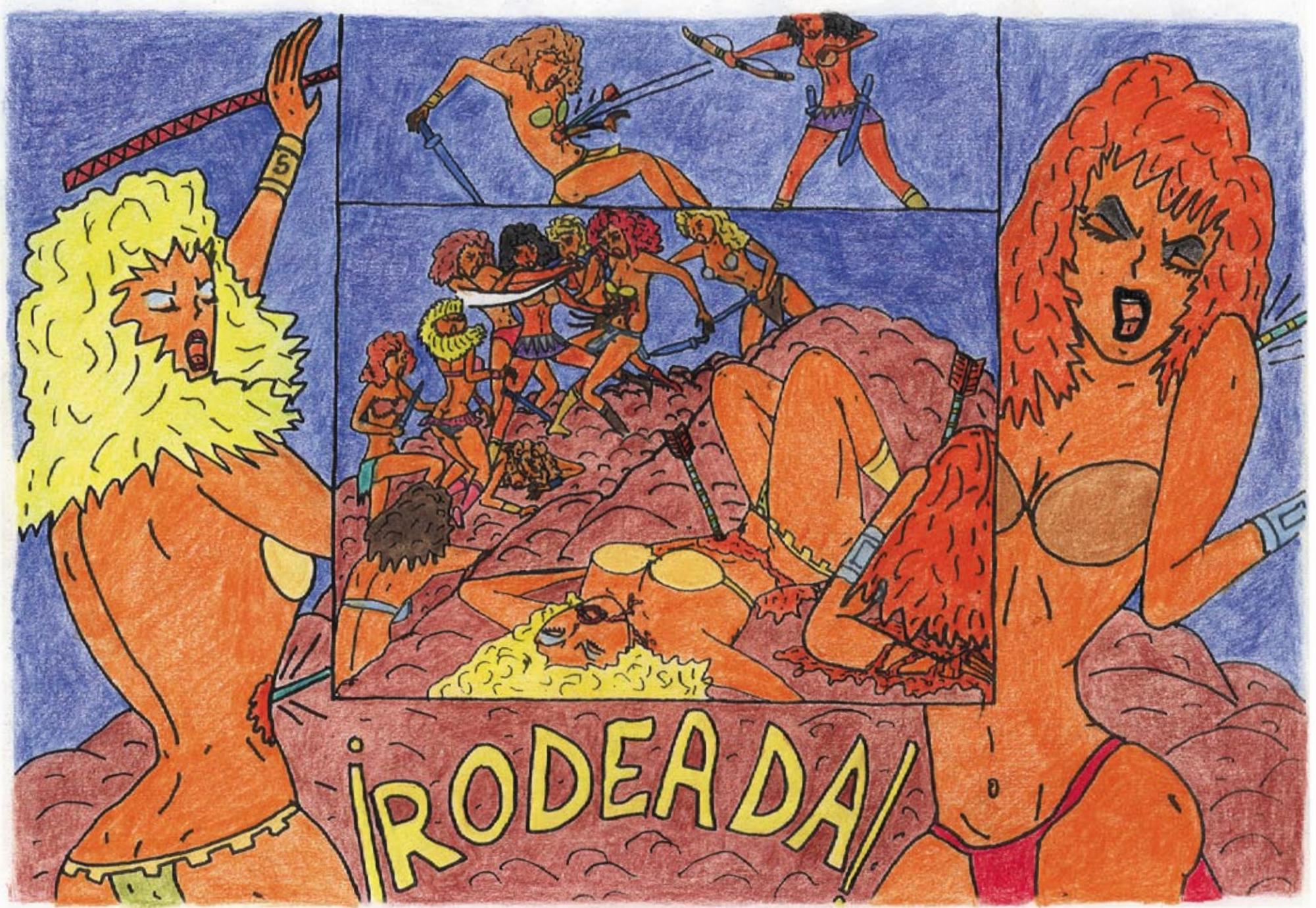








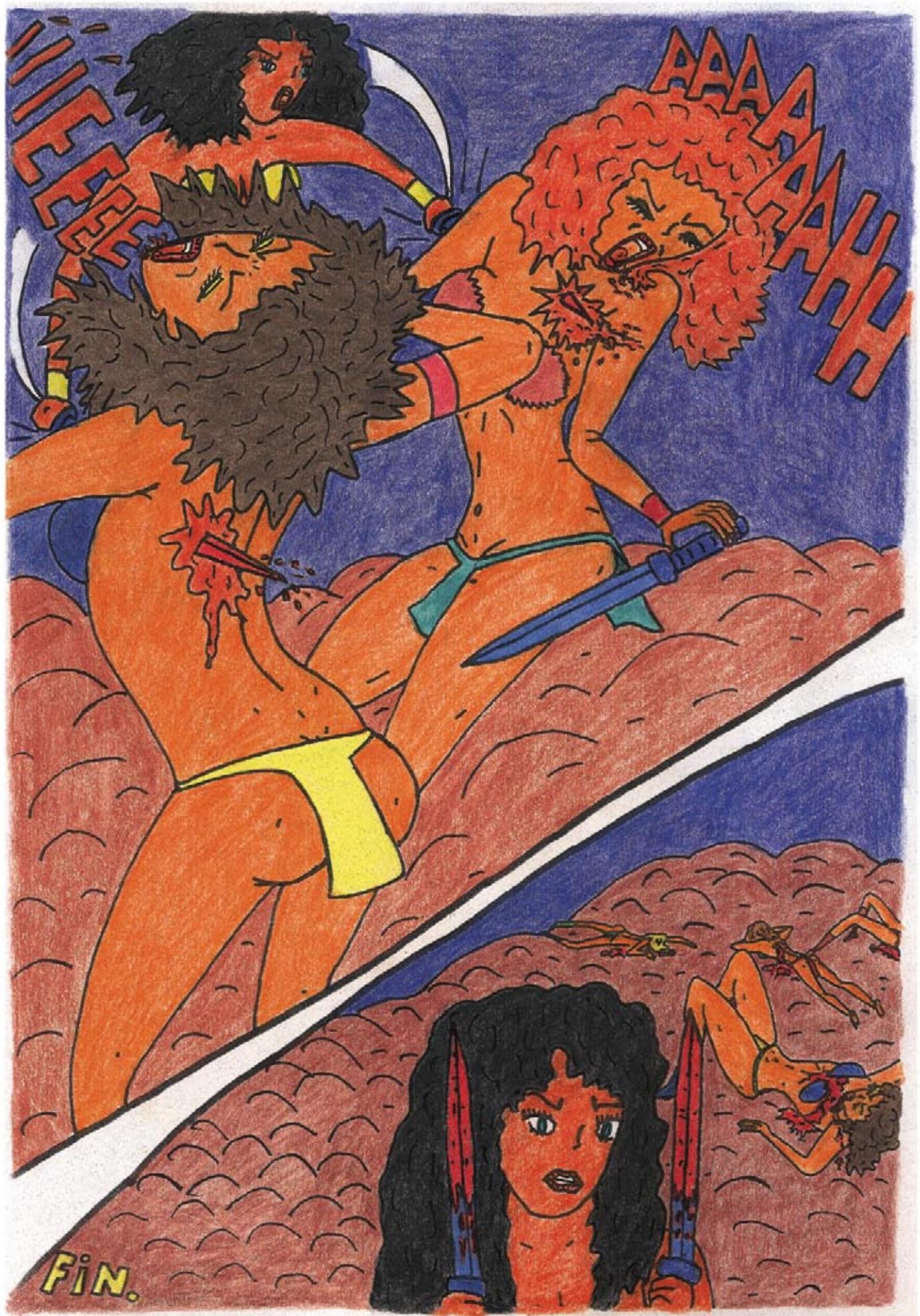




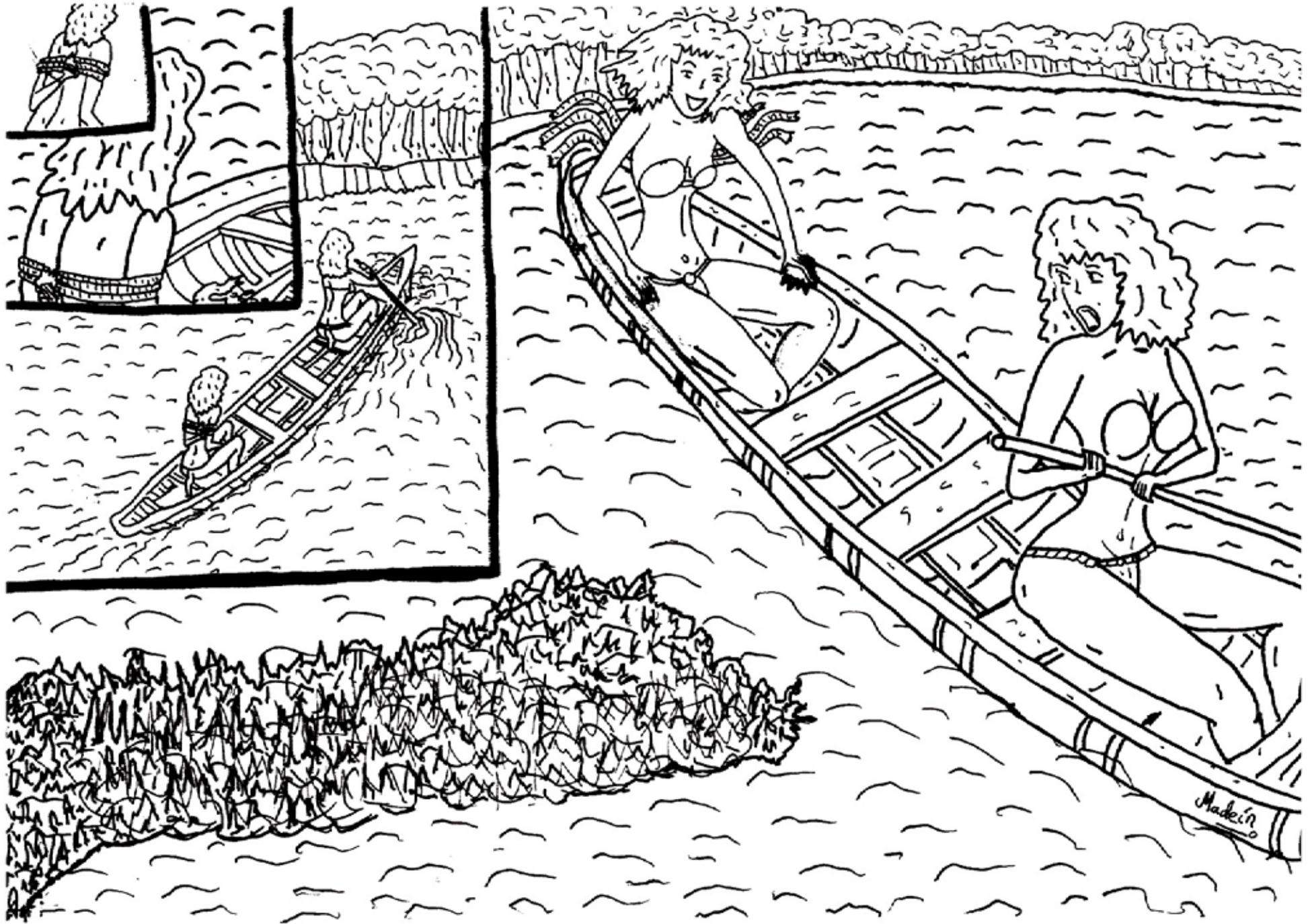




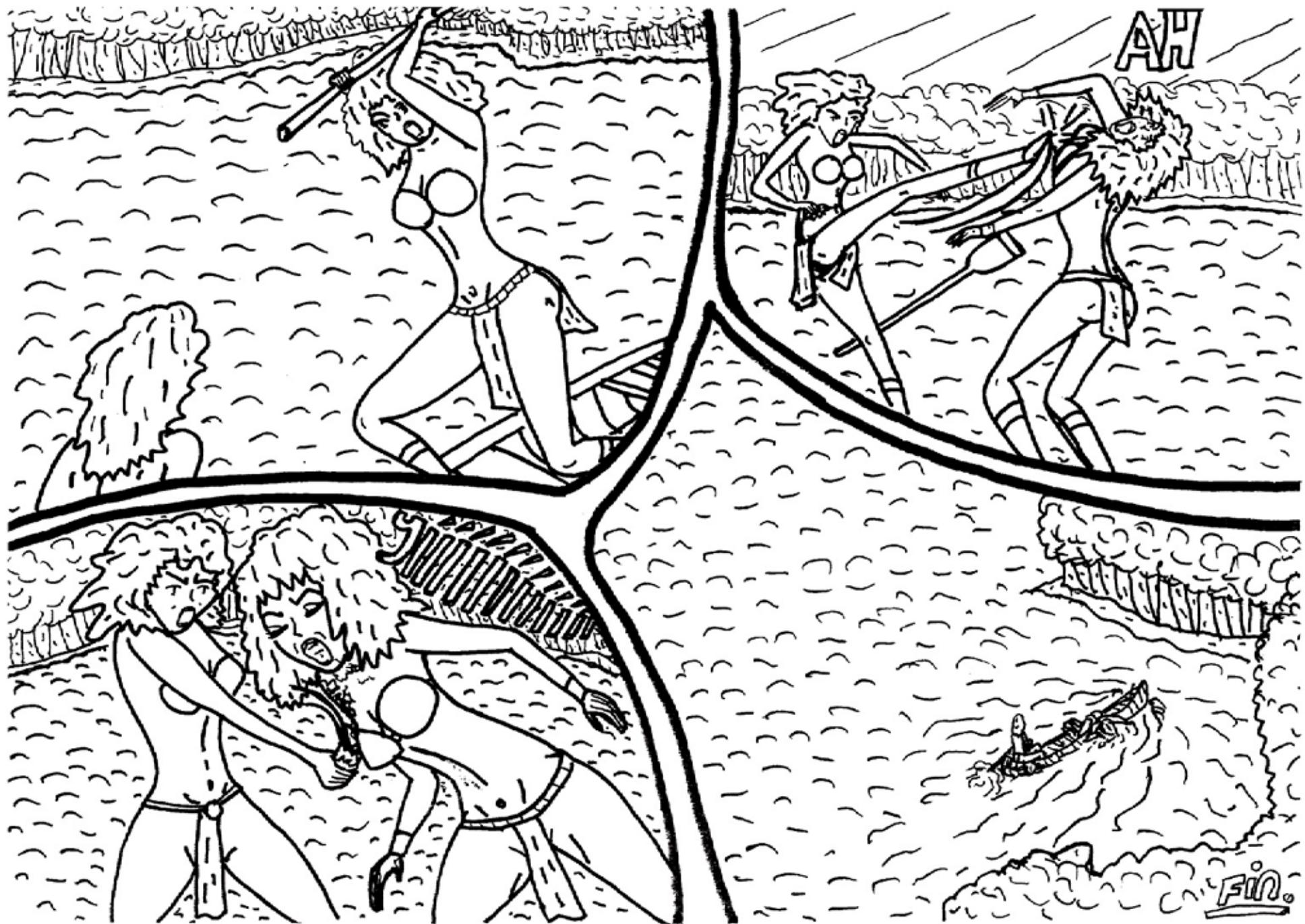


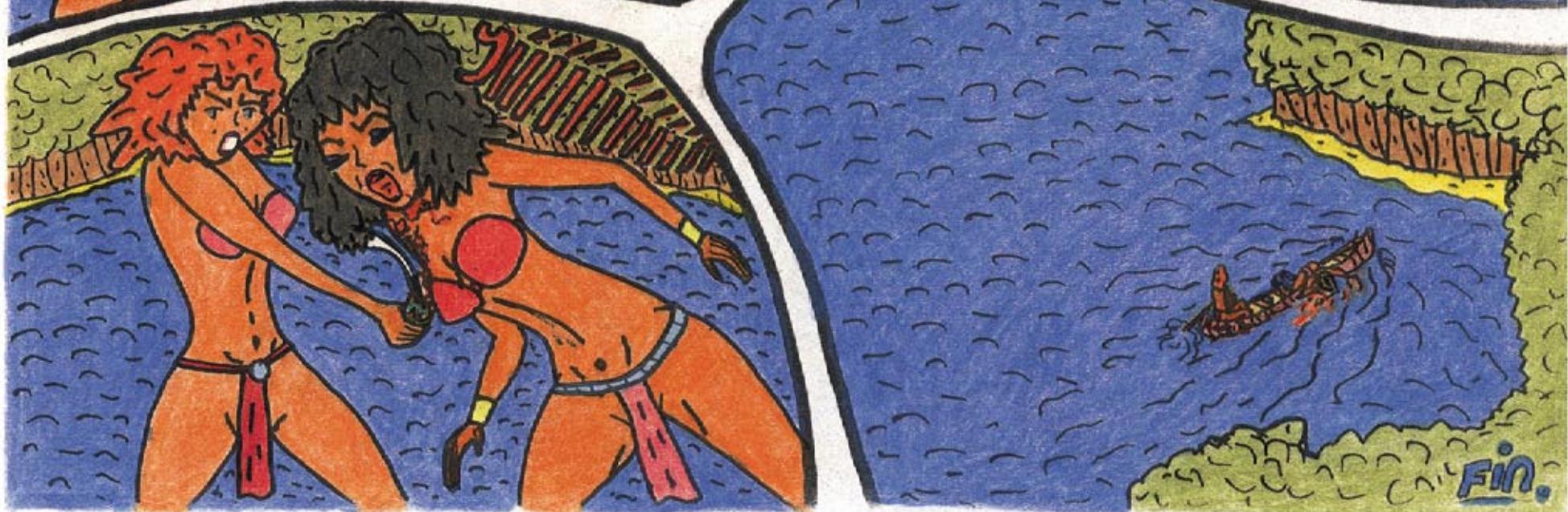
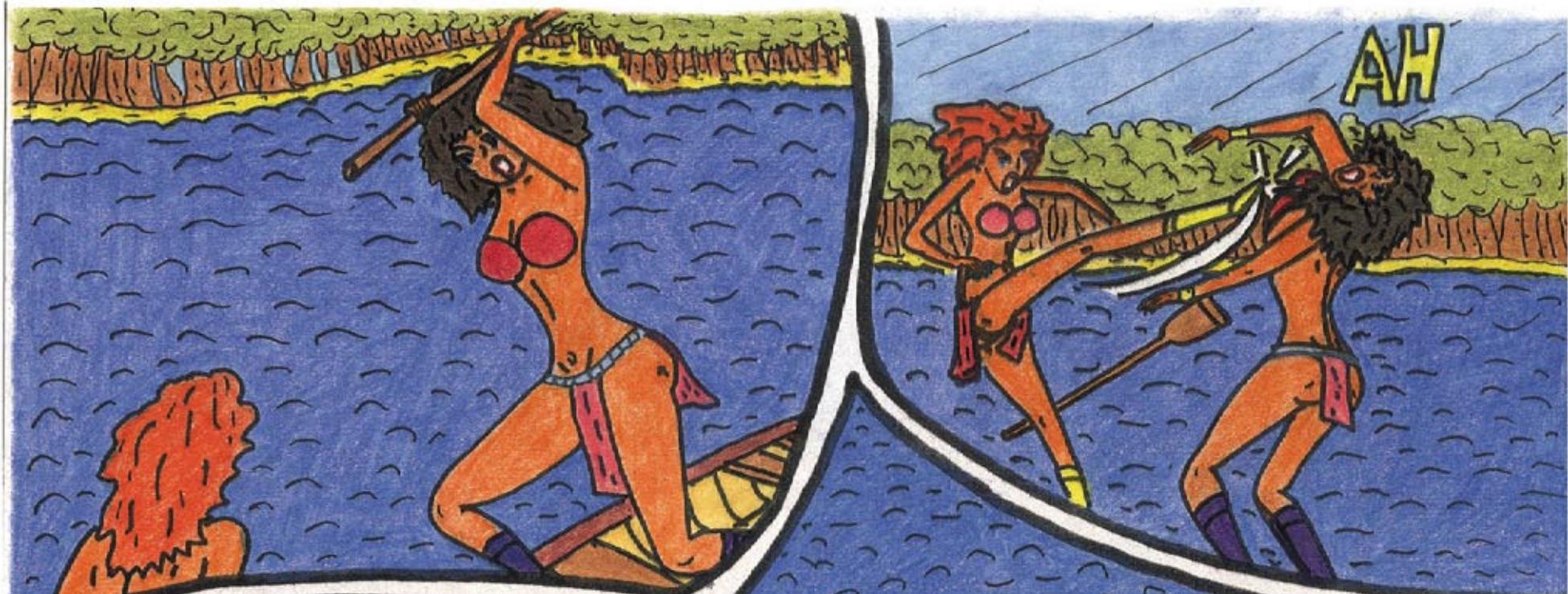


FIN.













El material que he utilizado para pintar estas viñetas se reduce a un estuche de 36 lápices de colores, una goma de borrar y un afilalápices; estas sencillas herramientas tienen la ventaja de su limpieza, es casi imposible mancharse, y permiten, además, su aplicación en cualquier postura: horizontal o vertical, incluso boca abajo. En cuanto al papel, se trata de un simple folio, como el que se emplea comúnmente en impresoras y fotocopiadoras. No me queda más que felicitarme por su compra y, agradecidamente, instarle a cubrir con sus propios colores al menos una de las historias que componen este álbum. Por lo demás, hágase según su voluntad.

Carlos Méndez

